

LAS DISTINTAS ESPERAS DE TANAKA.

Runcie Tanaka llama la atención en la Feria de Arte Contemporáneo en Madrid con la obra “La espera”, una escultura que recuerda la terrible experiencia que aun viven los rehenes en la casa del embajador del Japón. Toda la delegación peruana en ARCO 97 ha sido reconocida. En entrevista exclusiva para El Sol, el artista habla de su experiencia y la exitosa presencia del arte peruano en la feria española.

Eran 225 las personas puestas en filas de tres, nerviosas. El artista Runcie Tanaka jamás olvidará aquel domingo 22 de diciembre, 130 horas después que un comando del MRTA entrara a la ahora famosa residencia del embajador Aoki. En formación y de pie, junto con los otros, esperando durante ocho horas, uno de los rehenes en amistoso comentario, le preguntó al artista “¿y después de esto, cuál será su próximo trabajo?”

Era increíble. Runcie Tanaka se dio cuenta entonces que estaba viviendo la obra que dejara encerrada en su taller. Un apretado grupo de figuras de barro cocido, más de un centenar de personajes en bizcocho – la primera quema de la arcilla –, eran sus propios rehenes silenciosos.

Había empleado en ellos ocho meses, pero por alguna razón, había dejado inconclusas esas figuras que esperaban ser personajes. Como señala Runcie Tanaka, quizás por apatía, o por falta de ideas, el artista sentía que se le escapaba la intensidad de su obra. Sin embargo, luego de experimentar aquel indeseable encierro, la monotonía había terminado con la peor de las maneras. Al volver al taller, y ver cómo aquellas figuras lo esperaban repitiendo la misma formación de los cautivos, Runcie Tanaka se permitiría entonces la licencia de mezclar lo vivido con su arte. “Estoy fuera, pero me siento dentro”, dice el autor de “La espera”, al recordar el encierro, solidarizándose con los hombres que quedan. “Espero no dejar de reflexionar con mi trabajo para que situaciones de este tipo no pasen más...”.

LA ESPERA DESDE MADRID

Runcie Tanaka está al teléfono. Hemos tenido suerte, casi nunca entran las llamadas. La feria ARCO es así, convoca 212 galería de 30 países, participan 2000 artistas de todo el mundo, pero los benditos aparatos nunca funcionan. “Te llamamos porque según los cables, eres el peruano que más ha llamado la atención en Madrid”, le decimos, y nos sorprende al decir para sus adentros “Es terrible...”. “La espera”, como se llama su instalación, hace recordar el drama que él vivió, y que todavía sufren 72 personas privadas de libertad en la residencia del embajador del Japón. Con ella, Runcie Tanaka ha llamado la atención tanto por la calidad de su trabajo como por su interés periodístico. Radio, televisión y prensa española lo han asediado. “Un ex secuestrado en Arco” lo bautizó el prestigioso diario español “El País” y eso le hizo sentirse muy mal... “No sólo quiero que el espectador se fije en la anécdota sino en la apreciación del trabajo”, explica.

¿QUÉ TAL LA EXPERIENCIA DE PARTICIPAR EN ESTA FERIA INTERNACIONAL DEL ARTE?

Es una experiencia distinta. Nunca había participado en una exposición internacional de este tipo. Pensaba que iba a mostrar las obras más como en una bienal, como en la de La

Habana, por ejemplo. Es una feria de arte enorme, imagina cuatro pabellones de la Feria del Hogar llenos de artistas, cada uno en su stand. Este año la presentación latinoamericana ha sido especialmente importante. Hemos tenido encuentros muy interesantes de confrontación, conozco a bastante gente que ha venido, pero lástima que no hubo mucho tiempo para confrontarte con los otros, aquí el ritmo es distinto. Cada uno tiene que estar en su stand y también para salir y ver museos de Madrid.

TU TRABAJO HA SIDO ESPECIALMENTE DIFUNDIDO EN LA PRENSA ¿TAMBIÉN HAS TENIDO UNA BUENA APRECIACIÓN DE LA CRÍTICA?

Sí, he tenido buenos comentarios de la crítica española y cubana. Lo que me preocupaba era que el público estuviera atento más a la historia paralela, a mi historia personal, más que del trabajo mismo. No quiero dejar sólo anécdotas en la gente. “La Espera” es una instalación compuesta de figuras de cerámica, trabajada siguiendo la tradición Chancay en el Perú. Habla sobre la incomunicación humana. Más allá del hacinamiento de las figuras, planteo la necesidad de hablar un lenguaje distinto, uno que toma mucho más tiempo que el solamente decir “Qué te ha pasado”. La experiencia vivida es importante, pero lo es más ver con calma que hay algo más sobre ti mismo para comprender lo que significa la relación tuya con tu entorno.

Y en ese deseo de comunicarse, Runcie Tanaka nos confía uno de sus recuerdos más deliciosos. Entre las personas que vieron su obra, las que mejor la entendieron fueron los niños, quienes se acercaban a abrazarlos, a hablarles, a comunicarse con ellos. Quizás habrá que dejar toda la intelectualidad con la que nos armamos los adultos para acercarnos al arte.

EL IDEAL DE LA FERIA DE ARCO ES ESPECIALMENTE VENDER ¿CÓMO TE HA IDO EN ESE RUBRO?

Si bien es importante vender, más me interesa lograr una comunicación de otro tipo con las personas.

Hago cerámica utilitaria, instalaciones, la actividad manual me sirve como contraposición a mis estudios de filosofía. En “La Espera” mi intención al unir las cabezas con las manos de los personajes es relacionar el pensamiento con la actividad manual. Una integración de lo que me sucede y lo que hago con las manos.

Runcie vuelve el 7 de marzo, luego de saltar rápidamente por Barcelona y París. “Regreso enriquecido al Perú...”, nos dijo al final. Luego de aquel “empacho de ideas” como él lo define, dentro de aquellos hangares llenos de arte. Pero en todo aquel bullicio, el artista nos confía algo especial. Ayer por la mañana madrileña, Runcie encontró cerca de los bulliciosos pabellones, un vivero de cactáceas. En medio del ruido, el peruano recostado sobre el pasto, sin olvidar nunca las horas difíciles que vivió, pudo redescubrir la serenidad.

Enrique Planas.

Diario EL SOL. Lima, 19 de febrero de 1997.